STUDIA ROMANISTICA 9.1 (2009): 113-121

EL FENÓMENO DE NARRALUCES Y NARRAGUANCHES

Eduard Krč
Universidad Palacký de Olomouc

krc@ffnw.upol.cz

Resumen. El trabajo estudia la situación de la literatura contemporánea en dos regiones españolas, Andalucía y las Islas Canarias, y su potencial enormemente rico en la época final del realismo social del siglo XX. Aparte de la situación literaria, se consideran otros factores relevantes que promocionan la producción narrativa en las dos comunidades respectivas.

Palabras clave. Ambiente cultural. Producción narrativa. Tendencias autonomistas. Premios literarios.

Abstract. The Phenomenon of *Narraluces* and *Narraguaches*. The study analyzes the situation of contemporary literature in two Spanish regions, Andalucía and the Canary Islands, and their extremely fertile potential in the final epoch of the social realism (20th century). Moreover, other relevant factors that contribute to the publication of the literature in the two communities are considered, respectively.

Key words. Cultural atmosphere. To encourage the production of the prose. Segregation tendencies. Literary awards.

Narraluces y *narraguanches*[i] son dos términos neológicos que se refieren a dos movimientos literarios localizados respectivamente en Andalucía y las Islas Canarias, que estuvieron inspirados probablemente por el llamado «boom de la narrativa hispanoamericana». Cronológicamente, hay que situar su origen en la época de agotamiento del realismo social (aproximadamente 1967-1975), como oposición dialéctica a la situación literaria de aquel entonces; los autores pretenden expresar su rechazo al realismo, por motivos estéticos y temáticos. Al tratar de estos movimientos, se acostumbra a subrayar una faceta literaria evidentemente rica de estas zonas, rica en el potencial imaginativo, verborreo, con unas capacidades insólitas de fantasía. La primera fase se desarrolla en un ambiente cultural "normal", que no cuenta con apoyos políticos, como sucederá posteriormente; la promoción primordial se debe, en gran parte, a las editoriales como Barral (la continuadora de Seix Barral), o Planeta, empresas muy conocidas y muy preparadas para lanzar nuevas olas literarias en España[2]. Pueden encontrarse bastantes afirmaciones del mismo Carlos Barral donde expresa sus intenciones principales de animar la producción narrativa estancada, buscar nuevos caminos, etc.[3]

Aparte de las dos editoriales susodichas ayudan a estos movimientos premios como Ciudad de Marbella, Galdós (patrocinado por el Cabildo Insular de Gran Canaria), Benito Pérez Armas (patrocinado por la Caja General de Ahorros de Santa Cruz),

---

[i] Este artículo fue preparado en el marco del proyecto MSM 6198959211, "Pluralidad de Cultura y Democracia", apoyado por el Ministerio de Educación, Juventud y Deportes de la República Checa. Las informaciones sobre el tema véase en Krč, Mirabet (2007: 80-95).

[2] «Hay que tener en cuenta el papel sumamente importante de los editores como Carlos Barral que se encargan en publicar las novedades más recientes. Por esta política le acusan bastantes narradores y críticos de que tiende a corrobar siempre lo nuevo para cumplir sus objetivos particulares. Por ejemplo Jesús Fernández Santos subraya los intereses económicos: va a remolque de lo que se vende. Los latinoamericanos se venden, él edita hispanoamericanos. Antes lo interesante era el realismo social y editaba escritores realistas» (Martínez Cachero, 1997: 317).

[3] *Ibíd*.

Ateneo de Sevilla, Café Colón de Almería, RAE Sevillana de Buenas Letras, es decir, premios académicos, de ayuntamientos, de Diputaciones y de otras entidades autónomas[4].

Una vez incorporadas las instituciones político-culturales propias del Estado de las Autonomías, entran en juego también circunstancias políticas y autonomistas. Este planteamiento puede estimular las tendencias colectivas andaluzas y canarias, inspiradas o dotadas de autonomía, de independencia, es decir, del momento ya extra literario[5]. El dramaturgo Salvador Távora reivindica esa narrativa andaluza, habla de la narrativa andaluza como origen de la autonomía cultural, subraya la necesidad de hacer más hincapié en ese movimiento de los narraluces (él lo llama *quejío*), indicando como modelo los ejemplos de Cataluña y el País Vasco[6], además expresa su insatisfacción con la publicidad y las prácticas de la prensa:

> Muere un escritor catalán, y a cuatro columnas en todos los periódicos de Madrid. Muere un escritor andaluz, y ni dos líneas […] ni en Sevilla (*Ibíd*., 2).

En palabras de Manuel Hoyos[7], uno de los "conocedores exhaustivos" de Andalucía es Carlos Muñiz Romero, autor de una valiosa obra narrativa y poética, y uno de los más importantes valedores de aquella corriente narrativa. Además de citar a los escritores ya consagrados de la zona andaluza (José Manuel Caballero Bonald, Alfonso Grosso, Antonio Prieto), no podemos olvidar a los "novísimos", es decir, a los autores mayormente noveles, cuyo acuñamiento en la literatura todavía queda por estabilizarse. A continuación trataremos de autores andaluces, ganadores de algunos premios literarios

Manuel Ferrand (Sevilla, 1925) ganó el Premio Planeta en 1968 con la novela *Con la noche a cuestas*, y relata una historia simple de la pérdida de una cartera y distintas reacciones de la gente alrededor del guardia. Fernando Delgado hizo un comentario sobre esta novela que Martínez Cachero (1997: 290) cita en su libro:

> La novela de Manuel Ferrand es muy mala. En realidad nos parece tan mala que pensamos que lo mejor que podíamos hacer por la literatura era ignorarla.

El autor sigue con otros productos literarios, más bien de corte realista, si bien con ciertos toques simbólicos, por ejemplo en la obra *Fábulas sin remedio* (1972), en la que se entrelazan dos historias, una situada en la época medieval y otra en la contemporánea[8]. Podemos resumir que, a pesar del quehacer argumental un poco

---

[4] Además, entre los premios nuevos, poco conocidos, podemos encontrar el de Novelas y Cuentos, con la primera convocatoria en 1972; lo gana Antonio Prieto por el libro *Secretum*.

[5] El tema del andalucismo da lugar a la publicación de libros como Juan de Dios Ruiz-Copete (1977), *Andalucía: carácter y sentido de una tradición literaria,* Sevilla: Excel. Diputación Provincial de Sevilla; José Luis Ortiz de Lanzagorta (1972), *Narrativa andaluza: doce diálogos de urgencia*. Sevilla: Publicaciones de la Diputación Provincial de Sevilla; José Aumente Baena (1976), *Regionalismo andaluz y lucha de clases,* Granada: Publicaciones de la Universidad de Granada, y muchos otros. En los libros, igual que en una gran cantidad de artículos, conferencias y seminarios, se suscita una polémica acerca de la narrativa andaluza, la lengua andaluza, la autonomía andaluza como medio de autonomía a todos los niveles. De ello resulta una agitación prenacionalista que recuerda la función y la importancia de la poesía (Adolfo Bécquer, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Federico García Lorca, Rafael Alberti) se habla de un arte específicamente andaluz, el flamenco, de la multiculturalidad musulmana, hebrea y andaluz, de la típica creatividad verbal, y de otras esencias andaluzas.

[6] Távora (1998: 1-3)

[7] Hoyos [http://www.bibliotecaspublicas.es/huelva, p.1.].

[8] Más informaciones en José Domingo, "Novelas de Manuel Ferrand, José Antonio García Blázquez y Aquilino Duque", In: *Ínsula*, 334 (septiembre 1974), p. 5, o también en Felipe B. Pedraza Jiménez, Milagros Rodríguez Cáceres, *Manual de literatura española XIII. Posguerra: Narradores*, Pamplona:

simple, el autor nos lleva a una recreación beneficiosa de los valores éticos como la moral demasiado relajada, la honradez humana, el respeto de principios fundamentales, igual que el mejoramiento del nivel de vida.

En 1969 Luis Berenguer (Ferrol, 1923 – La Coruña, 1979), gallego de nacimiento pero afincado en Andalucía, ganó el Premio Miguel de Cervantes con la obra *Marea escorada*. Berenguer es el típico autor que indaga en el experimentalismo, se sirve ya de nuevas técnicas como el monólogo interior y el estilo indirecto libre. Su temática, existencial y complicada, refleja una dicción barroca, tanto lírica como satírica, en sus obras se reconstruye el argumento lineal. Esta novela se centra en un marinero viejo, demasiado impulsivo para poder controlarse. En la siguiente obra, *Leña verde* (Premio Alfaguara 1972) muestra las diferencias de clase, que sirven de impedimento al amor entre un rico burgués terrateniente y una mujer pobre del campo. Pérez-Bustamente (1999: 12) afirma que:

> [...] el empleo de una compleja técnica estructural parece idóneo "ya que la densidad del problema humano se proyecta adecuadamente en la forma"[9].

En 1970 publica Ramón Hernández (1935, Madrid, vinculado con Andalucía por residencia) *La ira de la noche* (Premio Águilas). Hernández fue profesor visitante en las universidades de Kansas, Nebrasca y Colorado, y miembro de honor de la Society of Spanish and Spanish-American Studies. Los inicios literarios del autor se remontan al año 1967, con la publicación de la novela *El buey en el matadero*, reeditada en 1979 bajo el título *Presentimiento de lobos*. Se trata de un símbolo de una persecución mental de Berilo, el protagonista, que en vano busca una salida a su desolación y acoso, debidos a los "presentimientos" de la gente que le rodean. Es bastante difícil clasificar al autor, porque:

> [...] en la narrativa de Ramón Hernández, impregnada de intenso subjetivismo y visceralidad, es fundamental la impronta expresionista. Se carga de acentos tremendistas y penetra también en los terrenos de lo onírico y del absurdo. Su lenguaje, vigoroso y barroquizante, lírico a ratos, es portador de significaciones simbólicas (Pedraza Jiménez, Rodríguez Cáceres, 2000: 950).

El autor se dedica en sus novelas a temas del corte existencial, buceando en el mundo subconsciente. En la obra *La ira de la noche* (1970) se mezclan las ideas reales y los momentos dementes de la protagonista; en *El tirano inmóvil,* que sale en el mismo año, el protagonista Bruno Riba, joven jorobado, vive enfrascado en un constante odio y repugnancia interior frente al otro personaje, Demetrio Mu, porque le considera por tirano[10]. La obra *Invitado a morir* (1972, incluida por Planeta en el lanzamiento de 1972), focaliza un protagonista físicamente deforme, una criatura que no puede controlar sus impulsos físicos, etc. Ramón Hernández sigue con sus mundos entrelazados, reales y fantásticos, incluso paranoicos en *Eterna memoria*, donde es tratada una historia introspectiva de un joven pintor, Ernesto, que quiere liberarse del ámbito y de la carga familiar, y en este desarrollo personal no consigue encontrar un equilibrio asequible y es condenado a la pena capital por deserción.

Ya en su obra *El cuajarón* (1971, premio Nadal), José María Requena (Carmona-Sevilla, 1925), demuestra sus cualidades expresivas barrocas. Su técnica

---

Cenlit Ediciones, 2000, pp. 750-751. En otros manuales (véase p. ej. el de Asís Garrote o el de Soldevila Durante se presentan sólo los nombres).

[9] Sobre L. Berenguer nos puede servir la tesis de licenciatura de VEGA FERNÁNDEZ, I. (1971), *El mundo novelístico de Luis Berenguer*. Oviedo: Universidad de Oviedo.

[10] Para buscar más referencias véase por ejemplo: Miguel Ruiz-Avilés, "El estatismo propulsor de *El tirano inmóvil*", In: *Hispania*, Vol. 73, núm. 4, Diciembre 1990.

experimental abarca una realidad del ámbito taurino con pasajes de bastantes voces narrativas, correspondientes al mundo soñado, deseado y fantaseado. En la novela alterna el mundo de pasiones ambiciosas (el protagonista es un novillero) con el mundo imaginario. Ruiz Copete (1976: 235) afirma que Requena «se manifiesta como "un escritor barroco", cuyo caudal expresivo desborda los límites de la construcción meramente funcional».

En 1972, el prolífico periodista Antonio Burgos (Sevilla, 1943) presenta la obra *El contrabandista de pájaros* (Premio Ciudad de Marbella), novela de confrontación de tres sistemas políticos localizados en tres distintos países. El autor se expresa como partidario de la corriente realista que busca la faceta humanista y espiritual de cada ser humano.

José Antonio García Blázquez (Plasencia – Cáceres, 1940) entrega en el año 1973 *El rito* (Premio Nadal); anteriormente, en 1967, quedó finalista en el Premio Alfaguara con la novela *No encontré rosas para mi madre*, que trata de un chico enamorado de su madre y de las consecuencias que pueden tener este tipo de relaciones. Este autor, alejado de los problemas sociales, explora a los personajes usando la introspección en el interior individual. Su estilo no es demasiado complicado, a pesar del caos que sufren sus protagonistas llenos de ambiciones egoístas, experiencias eróticas, etc. Dicho en palabras de J. Domingo (Pedraza Jiménez, Rodríguez Cáceres, 2000: 982):

> [...] son individuos demasiado artificiales para convencer, psicópatas en el fondo, parásitos en los que se simboliza una sociedad en decadencia.

En *El rito* se lleva a cabo un amor incestuoso entre los gemelos Edu y Elsa, que se dedican a perversos juegos secretos en su vieja casa; recurren a la imaginación para evadirse de una realidad que no les satisface (*Ibíd.*, 983)[11].

En resumen, en la búsqueda de la memoria andaluza se buscaban diferencias del *espíritu*, del *origen*, de la capacidad fabuladora, del pulso estilístico, del estado de conciencia, de la soltura de imagen y de otros hechos y objetivos. Si se habla de la producción literaria, se usaban adjetivos como *nueva*, *andaluza*. Una de las personas claves para entender este movimiento es José Luis Ortiz de Lanzagorta. En un libro suyo (Ortiz de Lanzagorta, 1976) reunió conversaciones con los autores implicados y, al igual que Ruiz Copete (1976: 235), defendió este fenómeno.

Por el contrario, José Antonio Fortes pone en tela de juicio toda esta corriente andaluza. Según él la nómina es arbitraria, tanto por los lugares de nacimiento (por ejemplo, Luis Berenguer nace en Madrid, etc.) como por los premios, ya que estos se deben a la política editorial y a las leyes del mercado. Fortes también habla mucho de *sucursalismo* y *neocolonialismo* editorial (véase el Premio de Novela Ciudad de Marbella, Premio de Novela Ciudad de San Fernando, los premios establecidos en Granada, etc. (Fortes, 1990: 34-35). Este estudioso opina que «las esenciales diferencias» pretendidas en Andalucía son un montaje arbitrario basado en la política del autoctonismo, en las razones del mercado ideológico y financiero (*Ibíd.*, 38-40). No menos crítica parece su afirmación sobre las perspectivas literarias: boom de la Nueva Narrativa Andaluza», hecho pasado y cumplido y fracasado a todas luces... etc. (*Ibíd*., 58).

El movimiento literario andaluz tiene su paralelo en la llamada «Nueva Narrativa Canaria», que abarca un grupo de escritores que en su mayoría tienen aires

[11] Entre otros ganadores de los premios podemos nombrar a Aquilino Duque: *El mono azul* (1974, Premio Nacional Miguel de Cervantes) o a Jesús Torbado: *En el día de hoy* (1976, Premio Planeta)...

experimentales como Juan Cruz Ruiz, Alfonso García-Ramos[12], Luis Ortega Abraham, Fernando G. Delgado, Félix Francisco Casanova, todos ellos ganadores del Premio Benito Pérez Armas, patrocinado por la Caja General de Ahorros de Santa Cruz de Tenerife, etc.[13] Conforme con la declaración del Gobierno de Canarias en las páginas WEB, *the beginnings of the novel in the Canaries occurred later and can trace its roots to the publication of Isaac de Vega*, *Fetasa in 1957*[14], se está hablando del grupo FETASA[15], mencionado también por Martín Sabas.

Éste llama al grupo de los escritores la *Narrativa Canaria Última* (Sabas, 2003: 3-4). En un breve periodo de tiempo, estos autores dan vida al movimiento llamado *narraguanches*[16]. Sí, que podemos ver, a pesar de la disparidad de opiniones, un proceso de recuperación o revitalización de las actividades novelísticas, con tendencias experimentales. Así, al buen prestigio insular de la producción poética se asume un panorama mucho más productivo o vivo de prosa. No obstante, en la época postrealista (años 70), no creemos que se pueda hablar de una actividad generacional, no hay ningún manifiesto ideológico que permitiría presentar una formación compacta de prosistas. También en este aspecto observamos una cierta discrepancia en las afirmaciones críticas, por ejemplo entre Martín Sabas y Martínez Cachero. El primero subraya tendencias hacia:

> [...] la memoria histórica insular, la isla como eje vertebral, o más precisamente, un universo-isla, que más allá de lo estrictamente geográfico, configuraba una suerte de paradigma de comportamientos, de lenguaje, de moral, de actitud ante la historia y la sociedad[17],

mientras que Martínez Cachero afirma que se pueden distinguir fuertes tendencias hacia la huida de la soledad y de la lejanía del aislamiento insular, como se puede notar en la novela de Fernando G. Delgado *Tachero* (Martínez Cachero, 1997: 315*)*.

Para presentar más detalladamente la creación literaria del movimiento en cuestión, hemos escogido a los siguientes autores del lanzamiento canario. La obra *Tachero* (1974) de Fernando G. Delgado se asemeja en su forma de cortas estampas de reminiscencias a un poema de recuerdos, sueños, esperanzas y desconciertos. Jorge Brito, un periodista inglés, vuelve a Tachero, para recopilar y entregar una serie de artículos sobre las curiosidades de un pueblo llamado Tachero, en las Islas Canarias.
La vida en la isla es interpretada por un grupito de jóvenes universitarios (curiosamente estudian humanidades) como una jaula y un hormiguero de impotencia, en la que no

---

[12] En honor a este autor fue creado el premio que lleva su nombre (en 1980), auspiciado por el Cabildo de Tenerife y la Editorial Anagrama. In: *Premio A. García-Ramos de Novela 2000* [http://www.pedrojuangutierrez.com/Premio_Alfonso%García%Ramos, p. 1, 20-2-2006].

[13] Surgen también otros premios (el Premio Canarias, patrocinado por la editorial Grancanaria Inventarios Provisionales, etc.) y otros autores. Véase Martín Sabas (2003), *Aproximación actual a la narrativa en las Islas Canarias* [http://www.literaturas.com/Islassabasmartinfebrero2003, p. 3]; muy útil puede ser el trabajo minucioso de un escritor RODRÍGUEZ PADRÓN, Jorge (2002), *Narrativa en Canarias: compromiso y dimisiones,* Canarias: Tauro.

[14] Gobierno de Canarias: Canarian literature after 1939 [http://www.canarias.org/eng/cultura/arte/literatura/letras, p. 1]. En esta obra podemos encontrar aún más nombres, agrupados bajo la denominación FETASA; el núcleo de los fetasianos lo formaban Antonio Bermejo, José Antonio Padrón, Rafael Arozarena, Isaac Vega, Francisco Pimentel, Alfonso García-Ramos, Víctor Ramírez, Juan Pedro Castañeda, etc.

[15] En la declaración del Gobierno se clasifican como *best exponents of this generation...* (*Ibíd*., 2).

[16] Los guanches eran los primeros pobladores de las Islas Canarias, curiosamente se trataba de «unos indígenas blancos, altos, bien proporcionados y en muchos casos de ojos azules» (Rodríguez Buenaventura, 2003: 1).

[17] Sabas (2003: 8). Su aparición va unida a nuevas editoriales insulares, colecciones patrocinadas por el Gobierno Autonómico, tertulias, debates y mesas redondas, centros educativos universitarios; o sea que se desarrolla en un ámbito muy parecido al de los *narraluces*.

ayudan ni las relaciones amorosas. En planos contrapuestos, alternan las personas primera, segunda y tercera, En *Tachero* prevalece la crítica de un mundo aburrido, monocorde y sin salida:

> [...] Y la misma sensación, cada vez que a solas te acercabas a la orilla del mar y pensabas que todos ellos, Fredo, Rafa, Luis y Juan, habrían de marcharse. Que después de acabar aquel verano serías víctima inexcusable de todo el aburrimiento, con señoritas de pití miní, con madres vigilantes, con señoras casadas que no pasan de emprender la aventura y que a la hora de la verdad han de recordar a sus hijos y sufrir los escrúpulos de conciencia; con revolucionarios sin madurar que interrumpen la música bailable de las fiestas domiciliarias para hacerte escuchar un largo discurso de Fidel Castro; la canción de un Raimon[18] no digerido; con el reaccionario "No nos moverán" a flor de labios… Algún estímulo, piensas, debe nacer para ti (Delgado, 1974: 106).

Igualmente, la obra de Luis Ortega Abraham, titulada *Migajas* (1973), está ubicada en un pueblo pequeño, Bediesta, donde solamente hay viejos, atados a la tierra, a las tradiciones, a las costumbres religiosas. La concepción de la novela, organizada como una crónica de vivencias que forman la composición del libro, no deja de criticar el conservatismo y subdesarrollo cultural y rural (se describe el oficio de agricultor que ara todavía con arado y bestias, los tratamientos misteriosos de las curanderas mediante sus rezos, infusiones del puchero, sombras fantásticas que bailan en torno a las hogueras, ristras de ajos colgadas del quicio de la puerta para prevenir que el Maligno se haga dueño de Bediesta, etc.). Los personajes, que exponen sus vidas, sus experiencias y pasiones elementales, se nos presentan a través de un lenguaje típicamente suyo, a veces crudo y sin adornos, tal como es su vida. La pléyade rica de los ciudadanos, el artista local, el panadero, el alcalde, las solteronas devotas, el sepulturero, etc. pueden simbolizar un mundo de creencias personales y tradicionales, reñidas con las nuevas tendencias peninsulares, personificadas aquí por la llegada del turismo:

> [...] Las manos del peón de La Higuera se apoyaron en los hombros que temblaban convulsivamente. Luego fueron ascendiendo por el cuello. Sentía como latían las venas y los dedos que resbalaban por el sudor del cogote de Lucio, comenzaron a apretar lentamente. Lucio balbuceó algo incomprensible. Las babas del miedo se descolgaban por su barbilla y apretaba las piernas para contener el semen que corría desordenado por sus sucios pantalones.
> El silencio de la muerte se había adueñado de todas las gargantas.
> –¿Recuerdas a Niña Lucía? ¿La recuerdas, sucio?
> El desgraciado asentía como un juguete de cuerda. Quería explicarle que aquella muerte era necesaria, que salvaría al pueblo entero, pero los temblores devolvían las palabras a las profundidades del cuello estremecido.
> –Cada vez que mataba un gallo me acordaba de ti; comenzaba a apretar lentamente;…(Ortega Abraham, 1973: 144).

Y, últimamente, hablaremos de Juan Cruz Ruiz (nacido en Puerto de la Cruz, Tenerife, 1948). Este autor ha desarrollado una larga carrera profesional como periodista (redactor, redactor jefe y corresponsal en distintos periódicos como "La Tarde", "El Día", "El País", en el cual colabora desde 1975 ya que es uno de los miembros fundadores). Cultiva el periodismo desde pequeño, afirmando que es «periodista por vocación y escritor por necesidad» (Gutiérrez-Santander, 2005: 1). Su actividad literaria se remonta al año 1971, año de publicación de la novela *Crónica de la nada hecha pedazos* (el Premio Benito Pérez Armas).

La obra de Juan Cruz Ruiz, *Crónica de la nada hecha pedazos* (1971, 2ª ed. 1988), es también una creación novelesca que lleva en su título la palabra «crónica». Se

[18] Cantautor en lengua catalana muy popular durante el franquismo por sus canciones de protesta.

acometen en ella sucesos de estados personales muy íntimos, en muchos casos lo más sublime del alma humana. El empeño del protagonista queda bastante claro –intenta desahogarse y encontrar el equilibrio tras su confesión. Con cada nueva madrugada, se nos abre un mundo de sensaciones, experiencias y sucesos, que no mantiene una línea argumental fija; sin embargo, tal como indica el título, este mundo se nos presenta con el flujo de recuerdos y sentimientos, como trocitos de la mente despierta, y, algunas veces, medio dormida.

El narrador gira en torno al tema de la vida universitaria y municipal, incluye momentos autobiográficos y reflexiones referenciales sobre el amor, el odio, la juventud, el aburrimiento; entrelazando la voz narrativa del "yo" con la del "tú". La novela es, con toda seguridad, una fuente fructífera de lenguaje lírico, experimental y coloquial, de ideas reales y mágicas, que se adhieren a la imaginación viva del autor y a un ambiente tan particular como es el de Santa Cruz de Tenerife.

> –Esperar a que todo ocurra, como esperan que ocurra los niños, esperar la lenta agonía del esperar, esperando esperar todo el día esperando, nadie sabrá esperar mejor que el que espera es un experto en esperar esperar esperas como un esperante que aspira a esperar hasta que ya sea indecente esperar para meterse a desesperar, desesperante actitud la del que se desespera y no sabe que hay que siempre habrá una oportunidad de sacarle esperas a la desesperación, o simplemente jugo a las naranjas, nadie tendrá idea de lo crítico que es esperar que las líneas se partan por la mitad y las esperas esperadas nos regulen el lento poema esperado que no todos tendrán oportunidad de esperar como si valiera algo UNO dos tres cuatro, muchas horas sentadas los pies fríos y con las manos pequeñísimas metidas en los ojos, calibrando la esperanza que hay en cada ojo y nadie tendrá ocasión de venir a guiñarte un ojo y de meterse en tus mejillas hasta sencillamente besarlas, como esperabas… (Cruz Ruiz, 1988: 60).

Cabe decir que hasta el momento falta un estudio pormenorizado de esa narrativa canaria, del nivel literario y la aportación críticamente valorada[19]. Después de esta coyuntura de los años 70 se cortan los impulsos favorables, en especial los premios de las editoriales y el enfoque de críticos literarios y periodistas en la singularidad de la novela canaria. Martín Sabas habla de:

> [...] las circunstancias extraliterarias no tan propicias como la desaparición de revistas y suplementos culturales así como de sellos editoriales decisivos; la escasa atención crítica a los nuevos narradores; la poca repercusión y difusión de los premios literarios; la práctica incomunicación y desconocimientos mutuos entre islas, etc. (Sabas, 2003: 8).

Podemos suponer que esta reacción no es nada insólita y coincide con el rechazo general del público lector hacia el experimentalismo. Si consideramos el papel de los premios, hay que verlos como un fenómeno positivo, sin embargo, demasiado exagerado. De todas maneras, podía promocionar y respaldar a escritores y libreros (Acín, 1990: 77)[20] y formar así una plataforma mucho más abundante en las siguientes dos décadas.

Résumé. Práce poukazuje na nebývalou plodnost prozaické literatury v sedmdesátých letech dvacátého století ve dvou španělských regionech – v Andalusii a na Kanárských ostrovech. V souvislostí s tímto oživením literární produkce se zvažuje otázka extraliterárních faktorů a jistých autonomních tendencí.

[19] Curiosa puede resultar la tesis de Amadou Ndoye, defendida en 1998 en Toulouse. In*: Señales de Amadou Ndoye de Ma. Luisa Pedrós* [http://www.educa.rcanaria.es/usr/elvigia/carnaval2002/entrevista, pp. 1-2, 20-2-2006].

[20] Acín (1990)

Bibliografía – textos crítico-literarios

ACÍN, R. (1990), *Narrativa o consumo* (1975-1987), Zaragoza: Prensas Universitarias.
"Cabildo de Tenerife y la Editorial Anagrama", In: *Premio A. García-Ramos de Novela 2000* [www.pedrojuangutierrez.com/Premio_Alfonso%Garcia%Ramos, cit. 20-2-2006].
DOMINGO, J. (1974), "Novelas de Manuel Ferrand, José Antonio García Blázquez y Aquilino Duque", In: *Ínsula*, 334 (septiembre 1974), p. 5.
GUTIÉRREZ-SANTANDER, J. Mª. (2005), "La literatura nace de la intimidad", In: *El Diario Montañés* [http://servicios.eldiariomontanes.es/pg.051115/prensa/noticias/Cultura/2005, cit. 20-2-2006].
FORTES, J. A. (1990), *La nueva narrativa andaluza,* Barcelona: Anthropos.
"Gobierno de Canarias, Canarian literature after 1939" [http://www.canarias.org/eng/cultura/arte/literatura/letras, cit. 21-2-2006].
HOYOS, M. [http://www.bibliotecaspublicas.es/huelva, 20-2-2006].
KRČ, E. – MIRABET, M. (2007), *La narrativa española del siglo XX a partir de la guerra civil,* Olomouc: Universidad Palacký.
MÁRQUEZ REVIRIEGO, V. (1977), "Diccionario de novelistas andaluces", In: *Informaciones,* 3-2-1977, Madrid: Suplemento de las Artes y las Letras.
MARTÍNEZ CACHERO, J. Mª. (1997), *La novela española entre 1936 y el fin de siglo*. Madrid: Ed. Castalia.
NDOYE, A. (1998), *Señales de Amadou Ndoye de Mª. Luisa Pedrós*, Toulouse, Tesis defendida en 1998 en Toulouse [http://www.educa.rcanaria.es/usr/elvigia/carnaval2002/entrevista, cit. 20-2-2006].
ORTIZ DE LANZAGORTA, J. L. (1972), *Narrativa andaluza: doce diálogos de urgencia,* Sevilla: Publicaciones de la Diputación Provincial de Sevilla.
PEDRAZA JIMÉNEZ, F. B., RODRÍGUEZ CÁCERES, M. (2000), *Manual de literatura española XIII. Posguerra: Narradores*, Pamplona: Ed. Cenlit.
PÉREZ-BUSTAMANTE, A. S. (1999), *Leña verde (1972): la soledad de Luis Berenguer.* Cfr. RAMOS ORTEGA, María José – PÉREZ-BUSTAMANTE, Ana Sofía, (eds. 1999), *La narrativa de Luis Berenguer (1923-1979)*, Cádiz: Ed. Universidad de Cádiz.
RODRÍGUEZ BUENAVENTURA, R. (2003), *Cómo vinieron los guanches* I [http://groups.msn.com/canariosnacionalistas, cit. 20.2. 2006].
RODRÍGUEZ PADRÓN, J. (2002), *Narrativa en Canarias: compromiso y dimisiones*, Canarias: Tauro.
RUIZ-AVILÉS, M. (1990), "El estatismo propulsor de El tirano inmóvil", In: *Hispania*, 73 (Diciembre 1990), núm. 4.
RUIZ-COPETE, J. de DIOS (1976), *Introducción y proceso a la nueva narrativa andaluza,* Sevilla: Excma. Diputación provincial de Sevilla.
SABAS, M. (2003), *Aproximación actual a la narrativa en las Islas Canarias* [http://www.literaturas.com/Islassabasmartinfebrero2003, cit. 20-2-2006].
TÁVORA, S. (1998), *Autonomía y narrativa* [http://www.antonioburgos.com/mundo/1998/10,re, 20-2-2006].

Bibliografía - fragmentos

CRUZ RUIZ, J. (1988), *Crónica de la nada hecha pedazos*. Islas de Canarias: Ed. Gobierno de Canarias.

DELGADO, F. G. (1974), *Tachero*, Santa Cruz de Tenerife: Taller ediciones J. B. (Premio "Benito Pérez Armas").

ORTEGA ABRAHAM, L. (1973), *Migajas*. Santa Cruz de Tenerife: Ed. Cajas de Ahorros.

Eduard Krč
Katedra romanistiky
Filozofická fakulta
Univerzita Palackého v Olomouci
Křížkovského 10
CZ-771 80 Olomouc
República Checa